

# Una de mis muertes

Esteban Ulloa Treviño



# Capítulo 1

Una de mis muertes

*A varias personas,  
que pude querer y amar,  
y ser querido y amado.*

**“He vivido tanto que por fuerza tendrán que olvidarme”**

***Neruda***

Escribo esto a 3 meses de cumplir 29 años. Aún recuerdo tener 5 años y conocer a un niño muy grande que dijo tener 7 años, y esos dos años me parecieron la eternidad, la distancia entre una galaxia y otra, como si nunca llegaría a tener 7 años, recuerdo sentir la impaciencia por estar tan lejano mi crecimiento. Ahora me río. Ha sido demasiado, y así me lo he buscado también, desde donde me ha tocado, para bien y para mal. Quiero aclarar algo, esta muerte está libre de tristezas o reclamos, es algo natural. Dichoso y bendecido aquél que experimenta la muerte en vida, pues comprenderá mejor la vida, y la muerte. Así relato una más de mis muertes, algo muy natural.

Es el año 2020 y se ha desatado un virus que nos ha puesto en cuarentena. He decidido aprovecharlo. Hay muchas personas que amo y que veré del otro lado, o ya no las veré. Es el misterio de cuando uno cambia: todo cambia. Ya no amarás, odiarás o verás igual muchas cosas tras la transformación, y esto también es normal, es una pequeña muerte. La muerte no es una sola, la que encuentra cada persona al final de su vida o en el fin de la vida de los que lo rodean, la muerte está en cada despedida, en todo lo que se pierde, en todo lo que queda atrás. Por ahora lo mejor es enfocarme, entregarme a esta muerte, con plena fé en mi renacimiento.

¿Por dónde comenzar un recuento de casi 29 años? Es algo necesario, pues aunque no sea tan grave como a veces se le adjudica, todo fin merece y necesita un respeto, fue mi identidad por mucho tiempo, todo está lleno de cariño, de emociones, seguridad, afectos, costumbre, familiaridad, es mi vida que ahora quiero y debo dejar para seguir

avanzando. Tampoco es que todo se perderá, más bien será como un crisol en que sólo quedará lo que se aferre a la vida con tanta fuerza que resista esta muerte, una gran, gran depuración, mi esencia no se perderá, al contrario, se hará más fuerte, más pura, más esencial.

Lo más simple será comenzar con mi primer recuerdo. A los 3 o 4 años, esperando a mi mamá, mi hermano entretenido en otras cosas, los dos afuera del baño de una casa con paredes de madera, una puerta también de madera que se confundía con la pared. Un momento fascinante en el que despertaría una consciencia de mí mismo, una consciencia de estar existiendo y de ser consciente de estar pensando, viviendo y dándome cuenta de todo esto. Todo eso me ocurrió en una fracción de segundo, pero lo que se despertó y nació en ese momento ya nunca dejaría de acompañarme hasta el día de hoy.

Sí, ese ha sido un buen comienzo. Soy el tercero de tres hermanos, mis hermanos mayores de niño se encontraban muy lejos de mi mundo, y más bien eran mundos hostiles. Hoy sé sobre el desplazamiento de los hijos y que al final aunque seas familia, hay quien te cae mejor y hay quien no te cae tan bien, esto es otro fenómeno natural y nunca debe hacer sentir mal a nadie. Mi hermana menor por el contrario era mi gran amiga, recuerdo un día una de las primeras grandes tragedias, rezábamos Belén, yo y mi madre, Belén se rió o hizo algo chistoso, mi mamá muy molesta la sacó del cuarto, ella sufría por quedarse afuera, yo lloré.

Desde niño ya el arte me llamaba, con Belén alguna vez jugamos a ser "Picasso" y rayamos todo un escritorio con crayolas. Todo era un misterio en la infancia, las navajas de afeitar parecían envueltas como dulces o chicles, recuerdo que me sorprendió mucho mi propia sangre, que un objeto así pudiera cortarme a mí que me sentía intocable y que la sangre no parara, a la vez que no quería pedir ayuda a mi mamá, me eché agua pero la sangre no paraba, fue un momento fascinante con un poco de terror, y sin que nadie me explicara sabía que no era nada bueno que la sangre saliera de tu cuerpo.

Recuerdo que sufría porque veía a mis hermanos ir a la escuela mientras yo y Belén debíamos quedarnos en casa, me llamaban la atención sus loncheras y que les hicieran un lunch, sus uniformes, que salieran de casa y que convivían con otros niños. Es posible que en ese momento desarrollara la idea de que al crecer o en el futuro venían cosas mejores. Hoy sé que cuesta unos años comprometerse y aliarse con la paciencia y que el mejor momento siempre es el presente. Hacía cosas extrañas, me gustaba la idea de ser actor o comediante, jugaba con la comida, disfrutaba mucho escandalizar o hacer reír a la gente.

Me encantaba más que todo interactuar con el mundo. Mi madre me decía "el que come y canta loco se levanta", yo comía lo más que podía y me paraba cantando para sentirme un poco engañado al sentirme igual, o

pensaba que entonces ya estaba loco antes de pararme. Locura, era una palabra muy atractiva para mí. La comida era otra maravilla: el flan, el arroz con leche, las conchas blancas, la gelatina, los waffles, los hongos. La madrugada. Se comía muy sano en mi casa, así que a falta de dulces a veces comía aspirinas sabor uva. Vivía mucho dentro mío, todo era aventura, misterio, historias, era común que me desorientara u olvidara cosas.

Las personas en especial era de lo más interesante para mí. Un día salí de casa, me eché a caminar y por suerte me encontraron unos vecinos. Había una tienda a 3 casas. El humo cuando hacía frío. La madrugada. Todo, grandes misterios. Igual ya desde niño me acompañaba una extraña atracción por llevar la contra, pensar lo opuesto a lo que me decían o muchos pensaban. Tenía un perrito de peluche que metía en una cajita y lo tapaba. Intenté descubrir al ratón de los dientes, santa claus y los reyes magos pero siempre me quedé dormido sin éxito. Había muchísima paz, amor y bondad en mi corazón. Me encantaban las fiestas y las piñatas.

Recuerdo un día, mi hermana mayor lloraba, gritaba y se quejaba, decía que odiaba al mundo, odiaba a mis papás, odiaba todo y no era justo, los culpaba por haberla traído al mundo, los culpaba por haber nacido. Yo escuchaba, y esperé un momento de silencio para decir: "Ellos no sabían que ibas a ser así", eso hizo que se hiciera un silencio. Desde niño me atrajo una observación y deseo de entender la vida y al ser humano de manera profunda, a la vez que era una persona muy sencilla capaz de disfrutar con cualquier tipo de persona que no me odiara o fuera hostil conmigo, más si eran alegres o interesantes.

Me llamaban las pistolas y la guerra, y me inquietaba y aterraba mucho la idea de recibir un balazo en el huesito que se asoma de la cadera a un costado. Me entretenía sacar el piquito de mi labio superior. Creía que era un niño feo físicamente o eso me gustaba pensar, pues sentía cierta inclinación hacia la tragedia. Cierta tarde le pregunté a mi padre sobre el tiempo, por qué a veces pasaba más rápido y otras más lento. Me contestó que pasaba lento cuando te aburres y rápido cuando te entretienes o te diviertes. Cuando algo me divertía intentaba ponerme serio o aburrirme para que durara más tiempo.

Me entretenía vestirme como mi papá y mi mamá. Hacer historias sobre las cosas. Mi sexualidad despertó muy pronto. Ambicionaba ser el Papa o un santo. Una noche entré al cuarto de todos y les pedí perdón por todo. Lloré y se sintió muy bien. Llegué a ahorrar 100 pesos que era muchísimo para mí. Lo gasté en invitarle cosas a todos de la tienda. Cerraba los ojos y los apretaba con un dedo, se formaban círculos cafés y al abrirlos a veces se quedaban los círculos por un tiempo, pero al final del juego los estabilizaba pues sentía que podían quedarme uno más salido que otro si no los ponía al mismo nivel. Me gustaba siempre viajar junto a la ventana,

abierta.

Ya en el kindergarden me daba mucha risa la palabra "descalzo", se la decía a mis compañeros y me daba mucha risa, pero a ellos no. La maestra de inglés se quitó el zapato y nos mostró su pie, con las uñas pintadas de rojo, es de mis primeros recuerdos eróticos. Tenía una lonchera de batman que me gustaba mucho pues era de mi color favorito azul. Cierta ocasión a tomé y había un lunch extraño, era de alguien más, había dos loncheras iguales, fue una locura. Los elevadores eran magia pura, las escaleras eléctricas me sobrepasaban, me gustaba mucho comer y los colores. Otra vez encontré un balón desinflado y jugué con él horas, creía que sería futbolista.

Ya en el kinder decía que tenía 7 novias, que eran todas las chicas que me gustaban, chicas y grandes. Mi hermana mayor, María Gracia muy linda me hizo un dibujo de esto, fue algo muy lindo. Un día del niño llevamos un regalo a niños de otra primaria, si el niño que te había tocado faltaba te tocaba dárselo a la maestra y la maestra te daba un beso. Yo recé y pedí por que el niño que me tocaba faltara, y así fue. La maestra era muy linda, me dio un beso y fui muy feliz. Le desee la muerte a una profesora y murió tiempo después, yo entré en negación. Me gustaba mucho cantar o hacer música, lo cual molestaba mucho a mi hermana y era muy agresiva con el ruido.

No ponía mucha atención a muchas cosas, otro día un compañero se cayó y a mí me dio muchísima risa, fui castigado por ello. Tenía un compañero que se chupaba el dedo, a mí me llamaba mucho la atención que lo hiciera, le ponían chile en el dedo, le ponían cinta adhesiva y hacían de todo para que dejara de hacerlo. Me gustaba mucho dibujar, encontrar relación en todas las cosas que veía, los espirales me parecían una locura, me gustaba mucho dibujarlos. Había otra compañera que pelizcaba, tenía mucha rabia dentro, a mí se me hacía muy extraño que pudiera ser así.

Una maestra dijo "si se portan bien les disparo algo de la tienda", yo me perdí pensando en pistolas y cómo nos iba a disparar y que no tenía sentido. No entendía tampoco como a la gente le gustaban los twinkie wonders, sabían demasiado a azúcar y artificial, pero el relleno rosa era muy atractivo y el color amarillo y esponjoso. Pero la primera vez que los probé fue una decepción. Me gustaba llamar la atención de la gente haciendo cosas raras. Tenía un gran sentimiento de culpa, un par de veces la angustia fue tal que sentí ganas de morir, y una vez lo intenté tomando shampoo. Comía pasta de dientes y no me gustaba bañarme.

De niño tuve otra etapa muy ordenada. Ayudaba a mi mamá en todo y disfrutaba del orden de las cosas, hacer bolita mis calcetines. Una de mis primeras emociones fuertes fue ir al estadio con mi tío. Recuerdo que dormí hasta tarde por la emoción. Un pequeño jardín era un bosque y un gran misterio. Un día terminé un refresco de un litro yo solo, me sentí

bien de lograrlo pues me lo había propuesto, y me sentí fatalmente físicamente, era demasiada azúcar. Me disfracé de pirata sobre una tina como barco, un letrero y un diálogo, la reacción no fue la esperada, recuerdo que me sentí triste, enojado y decepcionado.

Siempre le echaba todas las ganas a los deportes y actividades físicas. En un cumpleaños de mi padre Belén y yo hicimos un letrero con varias hojas que decía "felicidades", las unimos con resistol, se la pusimos a mi padre y se molestó muchísimo por que se le manchó el pantalón. La primaria fue otro mundo. Me tiraron un poste en la cabeza, me bajaron el pantalón, me robaron 10 pesos uno de los pocos días que me dieron dinero, me odiaba el profesor de guitarra. Fue la primera vez que jugué futbol con otras personas. Los prefectos que eran unos jóvenes hicieron el truco de quitarse el dedo y fue una locura.

Me gustaba mucho de la escuela jugar con los compañeros, platicar con ellos, cantar las canciones, las historias que nos contaban, cuando iba el cuentacuentos y todas las excursiones, campamentos y actividades extraescolares. Mojé la cama hasta los 12 o 13 años. Dormía profundamente, jugaba mucho futbol. Fui aun grupo parecido a los scouts por 10 años, fueron días y campamentos fantásticos que me marcaron profundamente y su influencia siempre estará conmigo. Ahí aprendí a convivir con todo tipo de personas y a luchar por las cosas. Los domingos siempre comíamos con mi abuelo y tío. Era aburrido, pero estaba bien.

Los simpson, el recreo, supercampeones. La gente me amaba o me odiaba. Alguna vez pensé en unos tenis patines, los ví anunciados tiempo después y pensé que alguien podía leer nuestros pensamientos, alguien me dijo que 7 personas tienen la misma idea al mismo tiempo en el mundo y yo pensaba cómo podían saber eso. Me atraían todos los deportes, ser musculoso, las mujeres, las armas, ser buena persona, hacerme de una gran personalidad, Dios, la fé. A los 9 años me cambié de escuela, donde encontré grandes amigos: Alan, Luis Héctor, Edgar, Diego y Nayib. Me gustaba mucho la navidad, los cantos, el ponche, el rompopé.

Gustavo, Rubén y Eduardo, con Rafael, eran mis amigos del kinder, Víctor y Rodrigo tenían la sangre más pesada y me molestaban. En una kermese me tomaba el refresco que las personas habían dejado en sus latas tras un show que hubo, me parecía muy divertido y me gustaba que se asombraran las personas a las que les decía y me veían hacer esto. Esa kermese Rodrigo lloró y algo pasó, porque ya no me molestó. Me rapé y me molestaron mucho por eso. Me quedé sin recreo alguna vez y era lo peor que me podía suceder. Otra vez hubo un casino en esea escuela, ese día fue divertidísimo.

Saliendo de misa me dijeron que si excavaba encontraría al monstruo de los gansitos y me regalaría uno, sabía que no era cierto lo que me decían,

pero comencé a excavar para seguirles el juegos y que tal ves ellos me dieran un gansito, lo cual no ocurrió. No me gustaba la coca cola y me daba miedo la oscuridad. Mi platillo favorito era arroz rojo con albóndigas, gelatina y agua de horchata. Estuve unas semanas en karate, me salí al ver una niña echar sus mocos en el piso, aunque supongo que en realidad no me gustaba tanto el karate ¿o sí me salí por los mocos? Me gustaba la gimnasia, pero no estuve mucho tiempo, y andar en un carrito que tenía.

Fui a natación, mi momento favorito era al finalizar la clase poder jugar en la alberca, había un profesor que intentaba ahogar a los niños. Ese maestro y el hermano de una amiga de mi hermana mayor eran para mí señal de maldad, el hermano me molestaba siempre que estábamos juntos, hasta que un buen día aunque era mucho más grande y alto lo agarré a golpes y le dí con todas mis fuerzas, fue una gran victoria y desde ese día le bajó bastante. Algo había con esa familia, pues un día me asomé para espiar qué hacían mi hermana y su amiga, la amiga me empujó y casi caigo de dos metros, pero ella misma me agarró. Fue una experiencia cercana a la muerte.

A los 7 años fui a mi primer campamento, regresé al segundo día. Por suerte fueron mis papás. Me gusto estar solo, pude tener mucha calma y disfrutar a mis papás yo solo, además de jugar todos los videojuegos que quería, pues por lo general no me dejaban jugar. Mi imaginación siempre estaba trabajando, comprender realmente las cosas no me importaba mucho. Un día creí que mi hermano había disparado con mis pistolas a los nopales, del enojo rompí otra de mis pistolas, un revolver que lanzaba agua. Luego supe que los pájaros hacían esos agujeros. Me sentí terrible. El momento más emocionante en misa era darle la mano a otras niñas en el momento de la paz.

Hice examen a varias primarias, mi maestra de primero era linda, se parecía a mi mamá y eso me daba confianza. En el examen de admisión sorbía mocos y me daba mucha pena. ¿por qué no pedí un pañuelo? Me pasó algo parecido en un acto cívico, tuve un gran estornudo y ahí me quedé con los mocos colgando, ¿por qué no hice nada? Ví una peluca del cura Hidalgo y me pareció divertidísimo. Jugábamos futbol con botellas, pensaba mucho en este deporte. Cuando se iba y alguien no nos la pasaba, me enojaba y me barría para recuperarlo, tirando a las personas. Hacía cosas raras y llegaron a decirme General Locuazo, lo cual me parecía excelente.

Era loco, me gustaba la gente. Mi mejor amigo se llamaba José Luis. Su hermano mayor era muy buena onda conmigo y me sorprendía el contraste con mi hermano mayor. Su mamá era muy parecida a la mía. No me daban dinero, siempre lunch, encontré un peso tirado en el patio, nunca encontré el otro peso para comprar unas papas. Hice chistes obscenos sin que los sintiera o me dieran risa realmente, pero comprendía dónde estaba lo que a los otros les daba risa. Me gustaba ser alto y ser de



los últimos de la fila. No me gustaba tanto el basquetbol, pero también llegaba a jugarlo. Muchos compañeros me apreciaban.

Rara vez comía comida chatarra. Mi madre siempre me recogía puntualmente, menos un día que tardó 3 horas, yo creí lo peor, creí que había muerto. Fue una de mucha angustia. En cierta fiesta aventé una paleta, le cayó a una niña en la cabeza y lloró. No podía disimular mi culpa. Muchas fiestas infantiles, yo sudoroso jugando, comiendo dulces y corriendo. Me mandaron un reporte por ponerle un alto a un molestón, mi mamá se molestó mucho, yo ni sabía cómo explicar lo que había ocurrido, era raro ser tan regañado sin sentir haber hecho algo malo. No me interesaban las clases o tareas particularmente, pero las hacía. El mundo era todo misterio y sensaciones.

En un temblor muy fuerte que sacudió toda la tierra a mi me pareció divertidísimo, y gritar que todos nos íbamos a morir lo hacía aún más divertido. Me llamaba el ejército y las armas. Para 3º de primaria me cambié de escuela. Fútbol, espiro, nuevos amigos. Me adapté pronto y bien. Ir al cine, salir con los amigos. Tenía una gran vida interior y respetaba mucho la sexualidad, quería vivirla con una mujer que fuera muy parecida a mí, pero entre los límites católicos y el no conocer a muchas mujeres era difícil. Tampoco sentía urgencia, ni mucho menos. Disfrutaba más fantaseando o imaginando. Mi mente y emociones estaban en cosas muy elevadas.

Un señor vendía bromas en un portafolio, lo cual me parecía lo más natural. Me parecía genial. Me gustaba mucho reír y hacer bromas, contar chistes. Los juegos. Me gustaba la misa, en especial el coro. Lloré cuando se fue el padre. Todo era un aprendizaje y un misterio. Escuchaba los que escuchaban mis hermanos, me gustaba la trova, Arjona, Delgadillo y en la radio la música pop. Admiraba mucho a mi hermana mayor y a Alito, guía scout. Mi hermana mayor tenía un carácter difícil, con hiperacustia, con lo que reaccionaba violentamente. Hoy comprendo los problemas de todos y estoy en paz con ellos. Me interesaba mucho la ropa, gastaba todo mi dinero en ella.

En la adolescencia me llamaba mucho el honor, la grandeza, la magnanimidad, la rectitud, la bondad. Esperaba y buscaba la ocasión para ser un héroe, siempre eligiendo lo más heroico y recto. En cualquier lugar la gente me interesaba mucho. Siempre observándolos, siempre conversando con ellos. Muy abierto a conocer nuevas personas en todo momento, las niñas me gustaban muchísimo, las albercas, los parques de diversiones y las ferias. Me iba bien siempre en deportes, en lo escolar, más o menos. Más en las materias o profesores que me interesaban. Mi nobleza y sencillez siempre acababa por darme buenas relaciones con los maestros.



Me interesaba agradar a las personas y encontrar el amor, aunque también era un adolescente muy frívolo, superficial y voluble. Le gustaba a la maestra de inglés y a otras mujeres, pero para mí todo era platónico. Le echaba muchas ganas al fútbol y me gustaba mucho, la verdad es que no era muy hábil. Los sábados era estupendo. Me gustaba mucho una niña que terminó con mi hermano, Karina. Luego yo me volví el que le gustaba a muchas. Mi amor platónico era Sábina, una chica mayor que yo, nunca sucedió nada. Estuve en la selección, buenos tiempos, entrenando y jugando. Buenos amigos, Nayib, Equihua, Vaca. Paulina me gustaba mucho, pero no era para mí.

Era muy sensible, era muy fácil querer a las personas que eran amables. Sufría por lo que le ocurría a otras personas, tomaba todo con buen humor o no le daba importancia. Le gustaba a varias mujeres, pero vivía en otro mundo y buscaba a una que también lo estuviera. Por si fuera poco me atraían más las desgracias, lo complicado, el desamor, el fracaso y las causas perdidas me resultaban muy seductoras. Reía o me conmovía con gran facilidad. Todo lo vivía con mucha intensidad. Maravillado por la belleza de la mujer, llamado a la heroicidad, los valores. El mundo estaba lleno de misterios a cada esquina y minuto. Me esguincé el pie, lloré, fue interesante.

Estaba convencido de que recorrería el mundo en un camión con mis amigos. Que viviría en un departamento viejo, con un barril, rastas, un perro, un auto viejo, una novia muy bonita y escuchando buena música. La maldad en el mundo era algo que sólo veía en las películas y que había terminado con Hitler. Todo era una experiencia, siempre disfrutando, aunque ya la tristeza también me llamaba la atención. Paso a preparatoria, beber para encajar. Siento una fuerte presión social acompañado de un acné muy fuerte, reprimía mis emociones, vivía completamente hacia el exterior, era un producto social que en el fondo no tenía paz de ser él mismo.

Comienzo a interactuar con mujeres, pero no me llamaba mucho aún lo sexual. Cristo, Fortunato, Alejandra Murillo, la selección, los viajes de fútbol. En otro mundo, buscaba cosas que la realidad parecía no ofrecerme. Era muy buena personas, pero frívolo y voluble para otras cosas. Con inteligencia y sabiduría, pero sin mucho conocimiento de la realidad o la cultura, pero siempre que me acercaban arte o cultura me llamaba. Siempre interesado por la gente, me creía muy experimentado, mucho relax. Repruebo cuarto año. Jorge Torres, mucho alcohol. Mi amigo chelas, también mucho relax.

Ana Paula me rechaza. Mi primera novia, Alexia, me causaba emociones muy bellas, y tras romper conmigo, violentas. Conozco a Alejandro Martínez una persona igual que yo, una persona con la que pude tener una conexión muy profunda y un cariño muy sincero. Mi mamá hacía muchas cosas por mí, yo daba por hecho la vida, no se me ocurrió

marcarle o a Ricardo haberlo localizado cuando se fue. Mejora mucho mi acné, disfruto mucho y soy un relajado. Voy a un campamento con mi hermano que me hace mucho bien y me hace recordar varias cosas. Me enamoro de Julie, me traicionan mis amigos para quedarse con ella, por cobarde no le declaro mi amor.

Comienzo a leer por gusto "Crónicas marcianas" el primer libro, maravilla. Una revelación. Encuentro lo que siempre buscaba. Comienzo a fumar marihuana, al inicio mucha risa, luego introspecciones importantes que me agradan, reflexiones aún más profundas y sobre mi vida. Otra revelación. Jessica, Diana, Felipe, un mal amigo, Paulina, mi mejor amiga. Mucho fútbol, fiestas, amigos, diversión, mucho deporte, mucho ejercicio, muchas pintas. Deja de interesarme el alcohol, comienzo a cuestionarme y tener pequeñas crisis existenciales. Aprendo a fumar tabaco. Continúo leyendo, Huxley, George Orwell, Oscar Wilde.

Decido cambiar de preparatoria, aire fresco y un lugar donde pueda ser yo mismo con todo esto que traigo sin sentirme condicionado por las personas que me rodean, sus expectativas y que me conocen diferente. Soy yo mismo con toda libertad, con su peso, su grandeza y su desarrollo. Conozco a Laura, mi novia y a Rubén, las personas que en ese momento más podrían ampliar mi visión de las cosas por ser tan contrarios a mí. Comienzo a ver cine de arte. Me alejo de mis amigos de toda la vida. Hago nuevos amigos. Entro a la selección. Comienzo a irme en transporte público. Meditación, vegetarianismo, rock, charlas con vagabundos.

Figuras importantes, profesores que me ayudaron y enseñaron cosas valiosas: Barquera me dio su apoyo, su cariño, comprensión, buenos momentos y amistad. Encinas me enseñó a pensar críticamente. Godofredo, a cuestionar la realidad, comprender cómo funcionan las cosas y tomar decisiones al respecto. Giovanni, a observarme en todo momento para conocerme. Rompo con todo: Dios, familia, amigos, creencias. Pruebo LSD, que me permite transitar a ser una persona más introspectiva que extrovertida, y adquirir mayor consciencia sobre muchas cosas. Además de confrontarme a mí mismo. Comienzo a querer saber mucho, gran apertura cultural.

Pierdo mi virginidad con Laura. Me termina poco después. Gran depresión. 3 meses durmiendo la mayor parte del tiempo. Conozco el vacío cara a cara, me sorprende como el corazón sigue latiendo aunque uno ya no quiera vivir. Comienzo a estudiar psicología en la universidad iberoamericana, tiempos de soledad, leyendo en la biblioteca, conviviendo con profesores. Sigue la depresión, conozco lo que es sólo vivir por mi propia cuenta y que todo recaiga en mí. Amplía mucho mi comprensión del ser humano la psicología. Continúo leyendo: Gibrán Khalil, Bradbury, Assimov, London, Nietzsche. Estoy en un mar inmenso, cada día viviendo

lo mejor que puedo.

Enrique Piña, mucho tiempo, amistad y compartimiento con él. Gran amigo. Proyecto del café filosófico, excelente. Adopto una perrita, chili, para subsanar la mala vida que se le dio a la antigua perrita, pan, a quien me tocó acompañar en sus últimos días y cuya muerte me caló por tanta inconsciencia y descuido hacía un ser vivo. Quique siempre me busca y me ayuda a salir de mi depresión. Entro como jefatura del grupo al que fui de niño, donde me esperan decepciones, golpes, aprendizajes y también muy buenos momentos y muy buenos amigos. Vuelvo a encontrar a Alejandro y tengo un grupo de buenos amigos que me hacen mucho bien.

Voy perdiendo amigos, soy una persona algo impositiva y "radical", Quique nunca se aleja. No aguanto la universidad en la que estoy, tras año y medio me voy. Dejo también la jefatura y me voy a Canadá por dos meses. Estudio uno y trabajo otro. Termino viviendo con un militar quien me hace darme cuenta que me falta disciplina, compromiso con mi palabra. Me prometo que el siguiente viaje me iré lo más lejos y el mayor tiempo posible. Son años difíciles, de buscar soluciones, de ir encontrando mi camino, de ir armando quien soy, echarme al mundo, ser destruído y volver a armarse, tiempos de encontrar cosas sólidas y algo en que creer.

Tras Laura, aún intenté algunas relaciones desastrosas, buenas para saber lo que no quiero. Liliana. Dalia, varios acostones, falsedad, asilamiento, muchos datos, muchas películas, datos, mar de conocimiento, mucha actividad intelectual. Alcohol, marihuana, evasión, aunque siempre tratando de ser una buena persona. Huyendo del dolor, de aquello que no quiero aceptar, que quisiera que fuera diferente. Del rechazo, de la mucha exigencia hacía mí mismo. De contarse historias a mí y a los demás, de declararles la guerra a la realidad impuesta, elegir ser un outsider, un marginal, hacer mi propio mundo aparte.

La marihuana se robó mi voluntad. Tiempos de buscar, de probar cosas buenas y malas. De conocer la realidad, tragos amargos, pero necesarios. De salir adelante, encontrando la pintura y la escritura. Entro a la UAM a Letras hispánicas, primero me propuse ser el director de la carrera para reformarla desde dentro y arriba. Percibo que no era una opción tan viable ni posible. Y el costo sería muy alto. Me junto con personas viciosas y negativas. Me quejo mucho, sigo deprimido, es oscuro. Pero siempre intentando, siendo la mejor persona posible. Conozco a Aimée, gran despertar sexual, muchas aventuras. Duramos 6 meses, viajes, intercambio intelectual.

Viajo al cervantino, conozco a Urias "Rojo" quien me compartiría el gusto por la pintura, el mundo de los músicos callejeros. Termino con Aimée. Entro a clases de violín por algunos meses, sigo leyendo. Vivo un mes en la playa como mesero. Sigo probando con lsd. Escribo más "seriamente".

Pruebo el "poliamor" Echo a andar un equipo de futbol y un taller de creación literaria, así como usar la bicicleta para todos lados. Muy buenos tiempos. Recuerdo ese cumpleaños, 30 personas reunidas cantándome las mañanitas y luego yendo a festejar, bromear y compartir culturalmente. Fue un muy bello período de mi vida.

Teatro, cultura, mi amigo Camel, cigarrillos, escribir, filosofar. Ser yo mismo, confiar en que las cosas estarán muy bien, echarle muchas ganas, alcohol, rap, viajes, pinturas, Urías, drogas, Francisco Galán, futbol. Libros, proyectos, proyectos culturales, carpintería, plomería, pintar casas. De pronto la oportunidad que estaba buscando y esperando: intercambio a otro país. Dalia. Mucho futbol y avocarme y concentrarme mucho en conseguir la beca. Siempre buscando afuera, pensando encontrar personas más afines, que pudieran ayudarme, me acercaba a las personas que parecían "diferentes".

Cierto rechazo por mi familia, incomprensión y ahogo. Cada gesto amable, cada cosa buena, cada palabra nutritiva, sabia, graciosa, agradable, bella o propositiva que recibí me ayudó a seguir adelante, así como la ilusión de amor por tantas mujeres y amigos a los que pude querer. Gran tiempo de preparación, ir a museos, mucho futbol, muchos conciertos de música clásica, mucha cineteca. Un gran trimestre de muchas lecturas interesantes en que pude despedirme dándole una flor a una hermosa maestra. Mucho tiempo solo. Antes partir visité a dos grandes amigos, Urías en Oaxaca y Juan Pablo en Baja California. Dejé todo en orden.

Mi persepectiva para el intercambio en Perú era participar de algún movimiento social que estuviera dándose y probar ayahuasca. Llevaba muchas ilusiones y la realidad se impuso, era otra ciudad. Mucha soledad, al borde de recurrir a prostitutas la canción "bajan" de Spinetta me salvó de hacerlo, el darme cuenta que estaba hecho un mentiroso lo que no me permitía establecer verdaderas relaciones con las personas, y que no estaba tan bien emocional y mentalmente como creía. Conocí más de Cerati y Spinetta, lloré. Caminaba por la ciudad en busca de algo rumbo hacía el mar tras fumarme un toque. Luego baño frío, era rico.

Me ví inmerso en lo mismo, otra gran ciudad. Las pasiones siempre pueden ayudarte. En mi caso fue el futbol, hubo un torneo en la universidad, metí muchos goles, fui la figura del torneo, conocí a mucha gente por lo mismo y conocí a Claudia. Amor, música, pintura, lecturas libres, estar solo, caminar, pintar, convivir con gente maravillosa me sanaron y transformaron por completo, volví a creer en Dios tras experimentar y vivir un misterio tan grande e increíble como el amor y comencé a trabajar con mi familia. La vida es mucho más sabia que uno, y siempre te da lo que necesitas, que rara vez es lo que quieres. La vida manda, si no aprendes la lección te la envía de nuevo.

Así, mi ex novia, Aimée fue por mí, mi plan antes del torneo era pasar unos días con ella e incluso ver si regresábamos, estaba muy solo y deprimido. Me enamoré de Claudia 6 días antes de que llegara Aimée. Le fui infiel. Me sentí fatal, lloré por semanas. Fue muy hermoso también sanación total. Mi sensibilidad al máximo, mi corazón en su lugar. Aún pude estar con ella algunos días más, es la persona por la que he sentido un amor más profundo, podroso e inmenso. El amor llegó a invadir y dirigir toda mi vida. Meses muy intensos de penetrar los misterios del universo. Al final ella decidió que terminara, después de todo yo era el que viajó, el que se jugaba todo.

Muchos recuerdos de ella se irán: sus ojos soñadores, su voz suave, su risa, su sonrisa, su casa, su gato, su madre, el novio de su madre, su guitarra, los desayunos juntos, sus obras de arte, un baño juntos, las noches en su cama, al final ella durmiendo en mis brazos, yo sin dormir un solo segundo. Cuidarla, llorar con ella, sentirla, ir al teatro juntos, caminar juntos, compartir juntos, buscarle y regalarle libros, pinturas. Salir para su casa, leerle mi poesía, oírla tocar "bajan" en su guitarra, comer con ella, con el novio de su madre y su madre, con ella y sus amigos. Leer en su cuarto, ver sus libros, su miedo a las puertas abiertas.

Su tristeza, su fragilidad, su valentía, su fortaleza, su magia, su locura, su amor, su niñez. Fue intenso, conectar con ella de ese modo al grado de sentirla estando muy lejos. Su confianza, su cariño, cambiaron mi vida y me sanaron con lo que yo decidí hacer con ellos, aproveché cada átomo de amor, lo volví sanación, nutrición y crecimiento. Ha sido mi época más plena desde la infancia y adolescencia. Dejé la marihuana, el tabaco, la carne, el café, el té. Viví plenamente y sanamente al máximo. Dormía poco, caminaba mucho, Sólo era energía, paz, amor. Era parte de todo en todo momento, todo me compartía sus misterios.

El ser humano es complejo y simple a la vez. Hasta que ella no me lo diga, nunca sabré a ciencia cierta porqué terminó lo que teníamos, pero así fue. Ya he renunciado a encontrar respuestas. Tal vez eligió el comfort que siempre nos acecha, dejó de luchar, o fue demasiado el reto. Amar es atreverse a morir, transformarse por completo. Otras veces pienso que le gusté mientras era un desastre, después ya no. La respuesta es sólo de ella, yo la suelto aquí por siempre. El rompimiento también me transformó profundamente, me hizo crecer mucho y me compartió gran sabiduría humana en muchas cosas que me acompañan hasta hoy.

Por mi parte, como buen loco, poeta, soñador "donde había amor había esperanza", sabía que ella me amaba y no concebía que fuera de otra manera. Me seguí amándola de lleno hasta Júpiter. La música era otra cosa, todo era de gran significancia, me tocaba y conmovía hondamente y el amor me daba mucha fuerza para hacer lo mejor de todo lo que recibía. Regresé a México, a vivir dos meses muy intensos, locos, de mucho movimiento, despedirme de todo y de todos por si no regresaba, arriesgar

todo. La vida ocurría. El segundo día en México compré mi boleto sólo de ida, era preciso regresar.

Esos dos meses: Ir a vender mis posesiones, libros y artesanías a Tepotzotlán con Gabi, ir a Tenochtitlán por piedras, vender fuera de la cineteca. Ir con mis amigos, sacar 3 materias de la UAM, caminar a la UAM dos horas y media. Ver a mucha gente, viajar con mis padres a Cuautla. Hacerme amigo de Sara, ir a acampar con ella, tomar ácido con ella. Dos meses intensos de gozar mi país, la emoción de si me daban la extensión del intercambio. Acampar con mis amigos y tomar también LSD. Intensidad, locura y plenitud. Regresé a Perú. Volví con mis amigos Cpsy, Emerson y Linsen, fue como regresar a casa, ese sentimiento fue muy bello.

Ya estando allá, seguir aprendiendo artesanía, venganza de un profesor con un examen muy difícil, sortearlo con ayuda de mis amigos, eso fue muy bello. Luego una denuncia por parte de Claudia, acoso sexual, el juicio, la defensa, escupir en el piso, ser expulsado. Viviana, mi parcerera, seguir pintando y escribiendo, cerámica, grabado. Ver a Claudia en todas las clases, desconfianza de mis amigos, y que me dieran la espalda los amigos de Claudia. Tras la expulsión me quedo un mes más, en depresión. Aún me alcanza el corazón para querer mucho a Kathelyn y Ana Paula, puedo quitarme ese amor que tengo con Akiko, haciéndole el amor.

Dejo a Cosy y Emerson. 5 días en un autobus que pasa por Chile, y llega a Buenos Aires donde me quedo por un mes, vendiendo artesanía y trabajando en un hostel donde un mexicano en cocaína quiere matarme. Grandes aprendizajes, logro irme invicto y con trascendencia del hostel, siendo expulsado. Un día en Uruguay, desmitificación de una gran fantasía: En Uruguay la gente es igual que en otros lados, no es un lugar que me está esperando, la gente no es como Pepe Mujica, es un hombre aparte como siempre ha sido, pocos grandes hombres en cada generación. 7 días en autobus atravesando Brazil.

5 días en el Amazonas, mi alma sana, sigo trascendiendo donde voy y con la gente que convivo, aprendiendo. Experiencia cercana a la muerte. Un tiempo muy bello, conociendo a muchas personas. Todo me sigue conmoviendo mucho. Vuelo a Bogotá desde Leticia. Paso 5 días ahí. Fin del viaje. Regreso a México. Mucha ansiedad, el firme propósito de mantener vivo todo lo aprendido. Llego a casa de Sara, me quedo 4 días ahí. De ahí me voy a casa de Camel 7 días, casa de Juan Pablo 3 días, 5 días en Cuernavaca en casa de mi tío, 5 días con mi otro tío Manuel en Veracruz. Regreso a casa de mis padres.

Comienzo cursos de inglés para ser maestro, mucha pintura, futbol. Me avoco a la liga, goleador, en buena forma. Música. Limpio mi facebook, eliminó a más de mil personas, borro todos los mensajes. Mate, amigos.



Cineteca. Conozco a Seldy. Ando con Maricruz, los aprendizajes continúan. Termino con Maricruz. Viaje a Inglaterra dos meses. Me enamoro de Lucia, escribir poemas, comienzo a pintar mandalas. Nueva música. Regreso a casa con algo de depresión. Comienzo a andar con Seldy, mujer que pude amar. Mucho compartir, sanar y crecer. Panadería. Juan Pablo, pintura, mandalas, futbol.

Termino con Seldy, su evento. Hago un curso muy pesado TTC, trabajo en subway. Todo se termina, la depresión se agrava. Yesgova. Casi soy padre dos veces. Gran amistad con Kevin, nuevos lugares, música, poesía y risa. Me enamoro de Renata. Me enamoro a cada rato. Regreso a la UAM, tras ser suspendido 1 año a raíz de lo de Perú. Comienzo mi servicio social. Desamores con Alondra, Pamela, Larissa, Krystel, Karla, Mireya. Me reencuentro con un buen amigo, Óscar. Problemas con profesores, poesía, escritura, mandalas, clases en la casa de la cultura. Me mudo a Iztapalapa, proyectos que se caen a pedazos.

Seldy regresa. Artemisa. Laura. Jeramine. Mis amigos Andrea y Emilio, temporadas de magia en el ajusco con ellos. Amarantita, mi ahijada. 12 días en Chiapas. Huelga en la UAM de tres meses. Mucha cineteca, mensajería en bicicleta. Casa de la cultura. Andrew. Mucho futbol. Azul, muchas aventuras con ella, Ajusco con Emilio y Andrea. Mucho escribir. Sobriedad absoluta. Mucho futbol, se termina la huelga. Comienzo tesis, trabajo de corrección con mi tío Paco, Cineteca. Romance con Mónica, Barquera, mi amiga Constaza. Trabajar en mis poemarios, mandarlos a concursar. Schwanke, fiesta, Andrea. Más futbol, Cuautla con mi familia. Navidad.

Lectura y quema de todos mis diarios. Limpieza de mis amigos. Daniela, nueva amiga. Romance y desencanto con Grace, hacer el amor con Gabi. Cineteca, café, cigarros, pintar. Herzog. Libros, Fernanda Denice, hermoso romance, Quique, café filosófico. Dejo el asturiano en el que estuviera desde los 5 años. Negativa de dar el taller de creación literaria para la tesis. Tesis. Videoteca, escribir. Campamento con Fernanda Denice, cementerio con ella. Fiebre, más futbol, rechazo laboral, Quique, hacer las paces con mi pasado, practicar la renuncia, seguir creciendo. Virus covid, encierro, crecimiento, pruebas duras. Regresa Alejandro.

Regreso a estar totalmente en casa de mis padres, quiebres mentales, ataques de pánico. Rompimientos mentales. Crecimiento. 3 años sobrio de drogas ilegales. Me he rodeado de mejores personas, he comprendido muchas cosas. Que yo soy mi principal y mayor responsabilidad, que lo que los demás no me dan yo puedo dármelo. Que la realidad siempre se impone pero vale la pena vivir buscando que la poesía, el amor y lo sublime venzan a la realidad. Aceptar la realidad siempre será más provechoso en todo sentido, incluso para cambiarla, pero de forma realista. Amarse, aceptarse y ser uno mismo. Tener mucha fé y paciencia,



de ahí viene todo.

He plasmado mi vida hasta este día de la mejor manera que he podido. Una vida heroica, tormentosa, emocionante, agitada, accidentada, bien vivida. Sentí el impulso de escribirlo, pues nuevos retos me llaman, demandan todo mi ser, y para lograrlo debo ir lo más ligero posible. Honro la vida que he tenido, la agradezco profundamente, pues me han hecho quien soy y me han llevado a asumir cabalmente mi existencia, encontrar belleza, poesía, amor, verdad, propósito, divinidad y a mí mismo en el camino. Aquí queda plasmada mi vida hasta ahora, pues mi muerte ya llegó. Preciso tirar todas las escaleras para bajar.

Sólo quedarán mis certezas, instintos y sensaciones, fruto de todo lo que aquí queda. Lo dejo para seguir avanzando más ligero y también por todo ello, para honrarlo, así como a todas las personas que para bien o mal me han hecho quien soy, me han compartido o enseñado algo. Pero sobre todo los que me han amado y querido y yo a ellos, pues son los aprendizajes más fuertes y significativos para mí. Me agradezco a mí, a Dios y a todos los que fueron parte de este loco y emocionante peregrinaje, succulento y nutritivo. Agradezco a mis padres y al universo, por ser quien soy y absolutamente todo lo que he vivido.

En concreto, profundas e infinitas gracias a este último año por: Azul, casa de las Bombas, Arantza, Seldy, terminar el servicio social, Ernesto, Amaranta, Emilio, Andrea, tantas mujeres hermosas, el Ajusco, el futbol con Andrew y Chais, con once hermanos, por Barquera, por Lagarde, por Mónica, Andrea, Rebeca, Constanza, Schwanke, toros neza, óscar, Sofía, Annia, el trabajo para mi tío, quemar y leer mis obras, escribir y acomodar mis obras, pintar, navidad, Grace, Gabi, especialmente Fernanda Denice, Daniela, Río Sella, dejar el asturiano, ir a acampar, terminar la UAM, los pulques, Huitzi, Edder, Fernando, la cineteca, los libros, la poesía.

El Lecce, tanto aprendizaje, tantos buenos momentos, el café filosófico, el domingo con Fernanda, Toluca con ella, todo el trabajo con mi familia, conmigo, Bernardo, Memo, Juan Pablo, Alejandro, Quique, beber con toros neza, cada uno de ellos. Escribir, pintar, Herzog, Rilke, Puccini, Pavarotti, Louise Hay, Tolle, Llamas, arreglar las cosas con todos, con Claudia. Dejar ir a tantas personas, las que regresaron, el parque, los cafés, los cigarros, correr, las entrevistas de trabajo, todo con Fernanda Denice, por tanto soltar, crecer, evolucionar, mejorar, transformarme. Muchísimas gracias por todo lo que me brindó este año, absolutamente todo.

Te dejo ir también, con muchísimo amor y agradecimiento. Esoy convencido, lo que viene me traerá aún más crecimiento, amor, paz, comprensión, retos, alegría, disfrute. El amor, la abundancia, la belleza, el arte, la poesía, la alegría, la dicha, mil bendiciones, y todo lo mejor del universo estará conmigo y florecerá dentro de mí sin límites hasta

permea y abraza todo lo que me rodea y toque. Te amo mucho Esteban. Millones de gracias, te deseo y mereces todo lo mejor del universo Dentro mío está todo lo necesario para sortear cualquier reto, Dios sabe lo que mi corazón anhela y en sus manos estoy. Todo está y estarpa muy bien.  
Amén

Me voy. A vivir más, a vivir mejor. Dejo aquí vertido con todo el orgullo, amor, respeto, admiración y soltura la vida que llevado y vivido. Estoy en paz con ella. Con todo mi amor y dignidad la dejo ir. Queda aquí. Infinitas gracias. Gracias. Gracias. Gracias. Gracias y todo mi amor.

Gracias, gracias, gracias, gracias, gracias, gracias.

GRACIAS

Esteban Ulloa Treviño

Freigeist